



Se creará un fondo de inversión común con los ingresos obtenidos, pero EE.UU. no ofrecerá garantías de seguridad ante Rusia.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

La lógica transaccional de la diplomacia de la administración de Donald Trump se expresa claramente en el acuerdo económico que firmarán Washington y Kiev para la explotación conjunta de los recursos mineros de Ucrania, con el que el Presidente estadounidense se ha dicho espera “recuperar el dinero” de la millonaria ayuda a los esfuerzos bélicos ucranianos, pero que —al menos en su redacción actual— no ofrece garantías explícitas de seguridad por parte de la Casa Blanca para evitar nuevas agresiones por parte de Rusia.

El Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, confirmó ayer que llegaron a un “acuerdo-marco” con EE.UU. para la creación de un fondo de inversión común al que Ucrania contribuirá con beneficios de la futura explotación de sus cuantiosos recursos naturales. Según dijo, todavía espera negociar los detalles este viernes, cuando se reúna con Trump en la Casa Blanca para supuestamente suscribir el pacto. “Puede convertirse en un gran éxito, o simplemente desaparecer”, advirtió el mandatario, quien de todas maneras celebró que Kiev ya ha logrado cambiar los términos desfavorables del acuerdo que planteaba inicialmente Washington.

Fondo con propiedad mayoritaria de EE.UU.

De acuerdo con el borrador del acuerdo, se creará un fondo común de inversión gestionado por ambos titulares pero con propiedad mayoritaria de EE.UU., con el 50% de todos los ingresos que se obtenga de la futura monetización de todos los recursos naturales de Ucrania, que se ocuparían para la reconstrucción. Esto incluye los depósitos de minerales, los hidrocarburos, el petróleo, el gas natural y otros materiales extraíbles.

Ucrania también tiene la obligación de inyectar al fondo la mitad de lo que le rentan infraestructuras como los puertos y las terminales de gas natural licuado. Del acuerdo se excluyen los recursos naturales que Ucrania ya explota. “Las contribuciones que se hagan al fondo serán reinvertidas en Ucrania como mínimo de forma

Presidente Zelenski lo firmaría este viernes en una visita a Trump en la Casa Blanca:

Las claves y dudas del acuerdo entre Washington y Kiev para explotar los recursos mineros ucranianos



MANIFESTANTES participan frente a la embajada estadounidense en Kiev de una protesta en contra del acuerdo económico entre Washington y Kiev.

■ **Un país rico en tierras raras**

En el subsuelo de Ucrania hay unos 10.000 yacimientos con 95 tipos de minerales distintos con valor comercial, según el inventario de Reservas Minerales de Ucrania. Antes de la guerra estaban en producción 3.055 yacimientos. En total, incluyendo los que no se explotan, Ucrania tiene el 5% de los recursos minerales del mundo y ocupa el puesto número 40 entre los productores de minerales en todas las categorías, según la edición de 2024 de World Mining Data.

Ucrania se sitúa como un proveedor potencial clave de minerales como titanio (tiene las mayores reservas de Europa), litio (que aún no explota), berilio, manganeso, galio, uranio, circonio, grafito, apatita, fluorita y níquel, según la NATO Energy Security Centre of Excellence.

EE.UU. está especialmente interesado en la extracción de las llamadas tierras raras, un grupo de 17 elementos químicos cuya extracción y procesamiento son complicados y que son esenciales en la tecnología moderna, lo que las convierte en un recurso estratégico con gran impacto en la economía y la geopolítica global. Se usan para la fabricación de pantallas, imanes, baterías, láseres o turbinas eólicas.

anual para promover la protección, la seguridad y la prosperidad de Ucrania”, dice el texto.

Trump ha impulsado un acercamiento a la Rusia de Vladimir Putin y ha cambiado en 180 grados la política de respaldo total de

EE.UU. a la campaña militar de Ucrania, calificando incluso a Zelenski de “dictador”. En ese marco, ha dicho que EE.UU. debe recuperar los US\$ 350.000 millones que, según el Presidente, ha destinado Washington para financiar

la defensa de Kiev —en realidad se estima en unos US\$ 120.000 millones—, y como contrapartida, puso sobre la mesa un acuerdo para que EE.UU. tenga prioridad en la explotación de los recursos mineros de Ucrania (ver recuadro).

Fuentes ucranianas señalaron que la propuesta inicial de Washington equivalía a “sacarnos US\$ 500.000 millones” y Zelenski la rechazó, negándose a firmar un trato que pesaría sobre “diez generaciones de ucranianos”.

Sin embargo, Zelenski afirmó ayer que durante las negociaciones lograron destrabar y eliminar las cláusulas más controvertidas del acuerdo, en particular la relativa a los US\$ 500.000 millones que debía aportar Ucrania al fondo común de inversión o que el país tuviese que reconocer una “deuda” hacia EE.UU.

Pero todavía quedan pendientes asuntos relativos al compromiso a corto, mediano y largo plazo

de Washington con la seguridad de Kiev. “Este acuerdo podría ser parte de futuras garantías de seguridad, pero quiero comprender la visión más amplia. ¿Qué le espera a Ucrania?”, señaló ayer el Presidente ucraniano, quien dijo que este viernes le hará a Trump una “pregunta” muy directa: ¿va a detener EE.UU. su apoyo o no?”.

“El acuerdo parece menos gravoso para Ucrania que el borrador original presentado la semana pasada. Pero no incluye garantías de seguridad. EE.UU. parece asumir que un acuerdo comercial mutuamente beneficioso sería suficiente para disuadir una mayor agresión rusa”, comentó Carol Saivetz, experta del MIT. “Y dado que muchos de los depósitos minerales están en territorio actualmente controlado por Rusia, la implicación parece ser que EE.UU. y Rusia se repartirán la riqueza de Ucrania. Desafortunadamente para Ucrania, Zelenski realmente no

tenía otra opción si esperaba seguir recibiendo apoyo de EE.UU. para Kiev”, añadió.

“Es una especie de seguridad automática”

Trump fue muy enfático ayer en que el acuerdo no está atado a promesas explícitas. “No voy a ofrecer garantías de seguridad que vayan más allá de lo estrictamente necesario”, afirmó. “Vamos a dejar que Europa lo haga porque (...) Europa es su vecino de al lado, pero vamos a asegurarnos de que todo salga bien”, añadió el Presidente, quien descartó que Ucrania forme parte de la OTAN, como aspira: “De la OTAN pueden olvidarse (...) Esa es probablemente la razón por la que empezó todo”, dijo, repitiendo la postura del Kremlin.

Según Trump, el acuerdo económico de Ucrania con EE.UU. es una especie de salvaguarda implícita para su seguridad. “Estaremos en el territorio y, de esa manera, es una especie de seguridad automática, porque nadie va a meterse en ello con nuestra gente estando ahí”, aseguró el mandatario estadounidense, quien sin dar detalles, remarcó que su intención es que Kiev “pueda recuperar lo máximo posible” de su territorio.

“EE.UU. ha descartado otorgar garantías de seguridad a Ucrania. Se trata de un acuerdo puramente comercial y, hasta donde sabemos, más una declaración de intenciones que un pacto detallado. Pero en términos de seguridad, Ucrania podría beneficiarse, ya que EE.UU. ahora tiene un interés económico directo en el país que querrá defender. Ahora, dado que no se conocen los términos precisos del acuerdo, es imposible determinar si son favorables para Ucrania”, dijo John Lough, experto de Chatham House, quien advierte que no es lo ideal: “La mejor manera para que Ucrania se proteja es contar con un ejército bien equipado que pueda disuadir la agresión rusa. Y para desarrollar esta capacidad, necesita del apoyo de sus aliados occidentales”.